



# Galicia quiere jugar la liga de campeones de la biomasa

*El crecimiento continuo, y en algunos apartados acelerado, de la biomasa en Galicia tiende a situarla entre las cuatro comunidades autónomas que más usan biocombustibles sólidos para producir energía, tanto térmica como eléctrica. En la actualidad ocupa la quinta posición en potencia térmica y se debate entre el segundo y el cuarto en eléctrica. Más arriba está en producción de pélets, con una empresa, Biomasa Forestal, que fabrica más del diez por ciento de todas las plantas españolas. Las ayudas de la Xunta y el potencial forestal y rural de Galicia pueden conseguir que se consolide en puestos de “champions”.*

Javier Rico

**B**iomasa Forestal, perteneciente al Grupo Gestán, ejemplifica con su planta de fabricación de pélets de As Pontes de García Rodríguez (A Coruña) la pujanza de la biomasa para aprovechamiento energético en Galicia. Tiene concedido el sello Galicia Calidade, fue la primera empresa española en conseguir el certificado *Sustainable Biomass Partnership* (SBP) al pélet de uso industrial, en 2017 ocupó el puesto dieciséis en la lista de las mil empresas europeas más innovadoras y de más rápido crecimiento elaborada por Financial Times y este año la Organización de Consumidores y Usuarios (OCU) calificó sus pélets como los de mayor calidad del mercado para uso doméstico.

A este nombre se podría unir el de Greenalia, antes Renova, principal suministradora de materia prima forestal para la fábrica de As Pontes y responsable de que en un año se duplique la potencia instalada de generación de energía eléctrica con biomasa en Galicia con la construcción de una central de 50 megavatios en Curtis (A Coruña).

Son dos muestras del pujante momento que vive esta comunidad autónoma, que parte, por un lado, de la necesidad de un mejor aprovechamiento de la biomasa forestal que

crece día a día en los montes gallegos y que en muchas ocasiones está en el origen de numerosos incendios forestales debido a la falta de una gestión adecuada. Por otro lado está la apuesta que la Xunta de Galicia hace por la biomasa desde hace unos años y que, aunque ha estado salpicada de vaivenes en el apartado eléctrico, se afianza en el térmico.

## ■ Biomasa, la primera en ayudas

Además, este impulso público a la biomasa pretende conjugar la explotación forestal con el desarrollo del medio rural, para, entre otros objetivos, intentar revertir la despoblación que sufre la región. Un último ejemplo de esto son las subvenciones para “la creación, mejora y ampliación de pequeñas infraestructuras para proyectos de energías renovables destinadas a particulares y cofinanciadas parcialmente con el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader), en el marco del Programa de Desarrollo Rural (PDR) de Galicia 2014–2020”, según muestran en la página del Instituto Enerxético de Galicia (Inega).

Son las últimas ayudas publicadas que conciernen a la biomasa, y es sintomático que sobre una dotación presupuestaria de 6.420.000 euros, más de 5,4 millones (el 85 por ciento) se destine a la instalación o mejo-

ra de estufas y calderas alimentadas con biocombustibles sólidos, mientras la geotermia, la aerotermia y la energía solar se reparten un millón de euros.

Desde la Xunta recuerdan que estas y otras ayudas canalizadas a través del Inega forman parte de la línea de apoyos emanadas de la Estrategia de Impulso a la Biomasa 2014-2020, que hasta mediados de 2017 afirmaba haber propiciado la instalación de 4.000 calderas desde su puesta en marcha.

Según el Observatorio de la Biomasa de la Asociación Española de Valorización Energética de la Biomasa (Avebiom), Galicia es la quinta comunidad autónoma que más potencia de biomasa térmica instaló en 2017, por detrás de Andalucía, Castilla y León, Cataluña y Castilla-La Mancha. Ocupa el mismo puesto en el acumulado, tanto en el número total de equipos instalados (15.028, de los cuales 13.104 son estufas y 1.924, calderas), como en potencia (673 megavatios). En este último apartado se encuentra muy cerca de los 692 MW de Castilla-La Mancha.

A pesar de este acercamiento al cuarto puesto, 2017 reflejó una tendencia a la baja en la potencia instalada, con 72 MW, muy por debajo de los 112 de 2014 y los 98 de 2015 y por debajo también de los 74 de 2016. No



obstante, eso no impidió que la instalación de estufas y calderas en Galicia creciera en 2017 por encima de la media de España. En total se instaló un 24,5 por ciento más de estos equipos avanzados que en el año anterior, “incremento que se sitúa 1,5 puntos por encima de la media nacional (23 por ciento)”, destaca Avebiom, algo que ya se dio en 2016 con respecto a 2015.

### ■ **Contra la despoblación rural**

También con cifras de Avebiom, los números globales resaltan que la biomasa de calefacción generó un negocio de 77,2 millones de euros y 602 empleos. El incremento del número de personas que trabajan en este sector (13,5 por ciento), se situó por debajo de la media estatal de los últimos años, que es del 15 por ciento. A los 602 empleos de la térmica hay que sumar 600 más vinculados a la actividad tradicional (aprovechamiento de la leña) y a la generación eléctrica con biomasa de origen forestal o agroalimentario.

Según Apropellets, la patronal que agrupa a los principales productores de pélets de España, “la biomasa se ha convertido en un nicho de empleo en Galicia que, al margen de proporcionar un importante volumen de puestos de trabajo en los últimos años, ha generado significativas oportunidades laborales vinculadas al medio rural, contribuyendo a frenar la despoblación que afecta a buena parte del territorio gallego”.

Apropellets también destaca que “la producción, transformación y distribución de la biomasa han sido las áreas que han registrado una mayor concentración de empleos, su-

mando un total de 317 puestos de trabajo. La venta e instalación de los nuevos equipos es otro de los nichos que ha contabilizado más empleos directos, con 189. Parejo a ellos se han desarrollado 96 puestos para el mantenimiento de estas instalaciones”.

La patronal del pélet coincide en que se presenta un futuro prometedor, en especial al cotejarlo con las perspectivas de crecimiento de la Consellería de Economía, Empleo e Industria de la Xunta de Galicia, que a través de sus programas de fomento del empleo de la biomasa apunta a la creación de mil puestos de trabajo más en este área.

Con el salto al apartado eléctrico, la construcción y puesta en marcha de la planta de 50 MW que Greenalia levanta en el polígono industrial de Teixeiro, en Curtis (A Coruña), ayudará a cumplir con el pronóstico de la Xunta. Tras declarar de interés especial para la región este proyecto, el ejecutivo gallego confirmó que conllevará “una inversión de 113,7 millones de euros, entrará en funcionamiento en el primer trimestre de 2020 y permitirá la creación de 550 puestos de trabajo durante su construcción y alrededor de 130 con su puesta en marcha”.

### ■ **Sobrevivir tras la moratoria**

Esta potencia añadida permitirá que Galicia afiance su segundo puesto en solitario entre la biomasa eléctrica, ya que ahora lo comparte, kilovatio arriba kilovatio abajo, con Asturias y Extremadura. En la actualidad las dos plantas principales son la que Energía y Celulosa (Ence) mantiene dentro de su proceso de fabricación de pasta y papel en la fábrica de

Lourizán (Pontevedra) y que, principalmente, con sus 35 MW, suministra electricidad para dicho complejo industrial; y la de Allarluz, de Norvento, en Allariz (Ourense), con una potencia instalada de 2,3 MW.

Antes de que llegara el real decreto ley 1/2012 de moratoria para las renovables, que frenó en seco los proyectos de instalación, y de que se diera en Galicia el cambio de Gobierno del bipartito del Partido Socialista de Galicia (PSdG-PSOE) y el Bloque Nacionalista Galego (BNG) al del Partido Popular, se hablaba de que había un mínimo de ocho y un máximo de cuarenta propuestas de centrales encima de la mesa. Excepto la varias veces prometida de Ence en Pontevedra, el resto no superaba los diez megavatios, que fue el límite de potencia establecido en el acuerdo entre el PSdG-PSOE y el BNG para su desarrollo.

¿Está preparada Galicia para abastecer este crecimiento tanto en el apartado térmico como en el eléctrico? Parece que sí, ya que tanto en producción de pélets como de astillas la región ocupa directamente puestos de “champions”, al estar entre las tres comunidades autónomas con un mayor número de plantas y de producción, según el Mapa de los biocombustibles 2017 que elabora igualmente Avebiom.

Aunque el primer puesto en la producción de pélets lo ocupa con mucha ventaja Castilla y León (121.000 toneladas producidas en 2017), el segundo se lo disputan Cataluña (73.800) y Galicia (70.000). Dentro de Galicia, el principal responsable de sus números es Biomasa Forestal, que según el registro de Avebiom superó las 59.000 toneladas en 2017.



Estos números hacen que de la empresa de As Pontes salga el diez por ciento de todo el pélet que se fabrica en España, que en 2017 se quedó en 470.000 toneladas.

## ■ Galicia, en la “champions” de los pélets

“La empresa ha crecido, tanto en ventas de exportación como nacional”, afirman desde Biomasa Forestal. Añaden que “una parte de este crecimiento viene derivado del encarecimiento de los combustibles fósiles, lo que hace que muchas calderas multi-producto se vuelvan al consumo de pélet por rentabilidad;

y otra parte procede del desarrollo y crecimiento del sector de la biomasa, que tiene y tendrá gran recorrido tanto en España como en Europa en los próximos años”.

Según el Mapa de biocombustibles 2018, en 2017 había en Galicia cinco plantas de producción de pélets operativas y que habían aportado datos para el censo. Con la salvedad de Biomasa Forestal, ninguna de las restantes superan las 7.000 toneladas producidas y algunas están muy alejadas de su capacidad real. En concreto son Ecowarm, en Brión (A Coruña), con 6.142 toneladas sobre una capacidad de 32.000; Maderas Ornanda, en

Porto do Son (A Coruña), con 4.850 sobre 20.000; Xinzo Wood Floring, en Xinzo de Limia (Ourense), con 3.000 sobre 3.200; y Pellets Ecofogo, en Ramirás (Ourense), con 1.109 sobre 16.000. Una de las más veteranas del sector, Galpellet, con 30.000 toneladas de capacidad, cerró ya su actividad.

Biomasa Forestal llegó en 2017 a las 59.000 toneladas de pélets mencionadas sobre una capacidad de 70.000, lo que ayudó a que la facturación anual de la compañía se situara en los nueve millones de euros. Sobre la disposición para atender el incremento de la demanda que se avecina, afirman estar preparados para atenderla, tanto en pélet como en astilla, porque la empresa contribuye también a que, con este último biocombustible, Galicia se sitúe entre las tres primeras comunidades autónomas en producción. Su línea de fabricación de astillas se une a las de siete plantas más de otras tantas empresas gallegas.

Ha sido justo en 2018 cuando ha cuajado esta nueva línea, con ventas tanto industrial, como ensacada para comercios y grandes superficies. Estiman que con ella “las ventas se incrementen en torno a un 47 por ciento, luego del ligero retroceso experimentado en los últimos dos años, ocasionado principalmente por un invierno cálido y una bajada de los precios de los pélets”.

La producción no ha cubierto aún el cien por cien de su capacidad, pero esperan llegar a una cantidad que estará entre las 35.000 y 40.000 toneladas anuales. Estos números la sitúan también entre los principales productores de astillas en España.

## ■ Aprovechar más los restos de cortas

¿Y habrá suficiente biomasa forestal y de otro tipo en Galicia para abastecer el incremento de la demanda? El pasado mes de octubre, La Voz de Galicia publicaba un reportaje sobre la situación de la biomasa en la región, donde se afirmaba que, según fuentes del sector, “en la comunidad se talan cada año nueve millones de toneladas de madera, de las cuales, entre un 20 y un 25 por ciento, esto es, alrededor de dos millones, son residuos forestales. La mayor parte se queda en los montes. Esas mismas fuentes calculan que solo se usa un cinco por ciento de los restos de cortas”.

Pero hay que contar con que, como afirman desde Greenalia, “la planta de Curtis consumirá unas 546.000 toneladas al año de biomasa forestal y exportará a la red 324.434 megavatios hora”, incidiendo en que dichas toneladas se extraerán de los montes gallegos. Se entiende que a Curtis irá a parar parte de ese 95 por ciento de restos de corta que ahora queda en el monte y que, como también incide Greenalia, supone un riesgo para la propagación de incendios forestales. ■

## Biomasa Forestal, el buque insignia del pélet gallego, y español

A la espera de las nuevas plantas que se prevén construir en España y que superarán o rondarán las 100.000 toneladas de capacidad de producción anual, Biomasa Forestal se mantiene al frente como la empresa de mayor producción en España.

Según los datos referidos a 2017, el 60 por ciento de las ventas se destinó a la exportación y el 40 por ciento al consumo nacional. “Respecto a las ventas internacionales se mantienen y amplían clientes en el Reino Unido, Dinamarca, Francia, Italia, Portugal y República Dominicana, y se abre mercado en Irlanda” aseguran desde Biomasa Forestal. Dentro de las ventas en España, el mercado gallego se lleva el 70 por ciento de las mismas, además del 25 por ciento del total de ventas de Biomasa Forestal.

En cuanto al origen de la materia prima, emplean principalmente restos de cortas de pino y de otros árboles, como sauces y álamos, que en un 80 por ciento procede de montes gallegos y el cien por cien es suministrado por Greenalia.

Biomasa Forestal aún no tiene beneficios, pero esperan tenerlos en este año, una vez consolidadas las dos líneas de ventas que complementan a la de pélets: las astillas y una variedad de pélets con alto poder de absorción que se emplea como sustrato para cajas u otro tipo de recipientes para animales domésticos. “La previsión para 2018 es de un crecimiento del 8 por ciento en unidades de venta de pélets, y esperamos que los nuevos productos supongan un 5 por ciento”, pronostican desde la empresa.

“En cuanto a los precios del pélet, se prevé una recuperación razonable similar al año 2017, lo que los situará en niveles de 2013-2014, donde la producción resulta rentable”, añaden, para concluir que “el crecimiento en 2018 viene garantizado por los contratos de exportación, que ya están cerrados a fecha actual, y los nacionales, que prácticamente también lo están; lo que nos lleva a un escenario de plena producción por segundo año consecutivo”.

■ Más información: → [www.bioforestal.es](http://www.bioforestal.es)